

huelga general de Bombay, el 7 de noviembre. Es el gobierno que se destaca por su justificación de la violencia contra los "desordenados" obreros y campesinos.

5. *Provincias Unidas*: El gobierno del Congreso sostiene abiertamente el terror de los terratenientes (*zamindari*). Millares de aparceros y arrendatarios de tierras han sido despojados. ¡La consigna de este gobierno es la de "apoyo a los zamindari"!

En resumen, los gobiernos del Congreso en ejercicio han desempeñado fielmente las órdenes de los amos británicos; apoyo a los patronos contra los sindicatos, a los *zamindari* contra los campesinos. Los gobiernos se han inclinado firmemente hacia la derecha y en todas las formas imaginables se han alienado a los campesinos y masas trabajadoras. La colaboración en el gobierno —explicada originalmente como un movimiento sutil para obtener la libertad "desde dentro"— ha reforzado decisivamente el *raj* británico. Además, ha proporcionado el personal necesario y el aparato para administrar la próxima federación.

El papel del Congreso en las luchas del pueblo de los estados contra sus señores feudales es el del sabotaje directo. En la reunión del Comité del Congreso Panindio se adoptó una resolución afirmando de nuevo la posición oficial de "no intervención" en los asuntos de los estados. El Congreso dividió con ello —como lo hacen los ingleses— a la nación india en dos campos. El Alto Mando del Congreso rehusó toda ayuda al pueblo de los estados nativos. Mientras tanto, el pueblo de los estados se empeña en rudas luchas contra sus amos. Se puede afirmar que el acontecimiento más significativo de los últimos años de la historia hindú ha sido el levantamiento de masas de los *kisans* y obreros. En el estado de Rajkot, una batalla violenta y prolongada se ha venido sosteniendo entre el pueblo y el *Dewan*. Gandhi pidió que se descartaran los cargos imputados al Príncipe feudal para que éste pudiera negociar un arreglo pacífico. Las masas rechazaron la petición de Gandhi y han continuado la lucha. Para citar otro ejemplo, refirámonos a Travancore —durante largo tiempo exhibido como un "estado modelo de la India". Aquí la lucha contra el Maharajah ha sido dirigida por un congreso del estado. Millares han sido encarcelados, centenares heridos en combates de calles y 40 han muerto hasta la fecha. Gandhi también pidió la suspensión de la lucha, y recibió la misma negativa. Como resultado de la actitud hostil del Congreso para con el pueblo

de los estados, éste mira al Congreso como una organización enemiga y parece resuelto a mantenerse independiente.

* * *

La rápida desviación del Congreso Nacionalista Indio hacia una política progresivamente reaccionaria, ha conseguido arrastrar tras ella el ala izquierda del mismo Congreso. Esto es especialmente cierto en el caso del *Partido Socialista del Congreso* y de sus líderes no oficiales, Nehru y Subhas Chandra Bose. Nehru acaba de volver a la India precisamente de un detenido viaje por Inglaterra y Europa. Ha llegado en medio de los diti-rámicos elogios del Partido Comunista de la India, en cuya máscara parece que se ha convertido. El lenguaje del stalinismo —sin duda proporcionado de primera mano por su secretario particular, a quien se conoce como miembro del Partido Comunista— pone completamente en éxtasis a Nehru. "La única política posible, si Inglaterra creé en la democracia (?), es desprenderse del imperialismo total y rápidamente, substituyéndolo con libres instituciones democráticas en estos países (coloniales), que en lugar de debilitarlos, los conviertan en poderosos aliados". (Nehru en *The Congress Socialist* del 20 de noviembre de 1938). En otras palabras, por un plato de reformas constitucionales, Nehru se convertirá en leal aliado imperialista de Inglaterra. Su respuesta al fracaso de la "seguridad colectiva" es proponer una verdadera "seguridad colectiva". Por lo tanto, Nehru tendrá que ocupar su lugar en la creciente lista de máscaras stalinistas, destinadas a ser cínicamente arrojadas a un lado después de servir los propósitos del stalinismo. El destino de Largo Caballero le aguarda inevitablemente.

Tampoco Subhas Bose, presidente del Congreso Nacionalista Indio, ofrece una apariencia más digna o más revolucionaria. Este lamentable "líder" se debate en el aguajé del ala izquierda del Congreso, "comprometiendo" invariablemente lo incompromisible, por aceptar las órdenes del Alto Mando. Bose es mudo cuando hay que hablar de los muchos crímenes cometidos por el Congreso Nacionalista Indio contra los campesinos y obreros. Sobre la cuestión de la federación, ha dicho: "Si se nos impone la federación, tendremos que oponernos por medio de la no violencia, y si es necesario (!) por medio de un movimiento de desobediencia civil". Este demócrata pequeño burgués no ha comprendido nada de la falla capital de Gandhi y se prepara cuidadosamente para decapitar el movimiento libertario guiándolo por